

**HOY VIERNES 29
DE MARZO DE 1991
PLAZA PUBLICA**

Miguel Angel Granados Chapa

Cristina Pacheco

Los dueños de la noche

Y a es difícil establecer la lista completa de los libros escritos por Cristina Pacheco. Es, al menos, dificultoso saber cuál es el más reciente, porque diversas editoriales se disputan su obra, derivada de su asiduo y fructífero trabajo periodístico. Cristina Pacheco es, quizá, la más completa practicante de este oficio, no sólo por la variedad de medios en que lo ha realizado —la prensa, la radio, la televisión—, sino

también por los géneros que utiliza. Ahora ha aparecido una colección de sus entrevistas (junto con algunos otros textos) con personajes del espectáculo. Se trata de *Los dueños de la noche*.

Enumerar los temas constituye, por sí solo, una adecuada reseña de este libro, el tercero de la colección Espejo de México, de Planeta. Los dos anteriores son *Yo, Jorge Díaz Serrano* (a quien la propia editorial ha publicado ahora una novela), y *México en guerra*, de José Luis Ortiz Garza, uno de cuyos aspectos más interesantes atañe al desarrollo de algunos medios de información utilizados durante la primera mitad de los cuarenta como instrumento de propaganda contra el enemigo nazi.

Los temas del libro de Cristina Pacheco son los siguientes:

Ninón Sevilla: la estrella que vino del

mar; Tongolele: "En el arte lo que cuenta es el estilo"; Toña la Negra: la diosa del Politeama; Pepe Alameda: el lenguaje más bello es el más simple; Lyn May: "Soporto las miradas, pero no las manos"; María Victoria: entre el horror y la fascinación; Lupe Pintor: campeón en el difícil arte de la supervivencia; Manuel Medel: "Yo fui feliz allí..."; Púas Olivares: el infinito placer de vivir; Salvador Sánchez: el fantasma vencedor; Irma Serrano: la mujer en el trono dorado; Lola Beltrán: recuerdos, rumores, silencio; Chava Flores: la canción de la vida cotidiana; Olga Breeskin: el placer de sentir y de pensar; Dámaso Pérez Prado: Paseando por San Juan de Letrán.

Héctor Suárez: en busca de la perfección; Lupe Sánchez y Pipino Cuevas dentro y fuera del ring; Palillo: en la mejor tribuna política: el escenario; Celia Cruz: la diosa negra de la noche; Campeón Liz-

marck: "La lucha libre es mezcla de arte y deporte"; ; Pedro Infante no ha muerto!; Rossy Mendoza: "Cuando me veo desnuda, digo 'Guau'"; El Chino Ibarra: la nota desgarrada; José Moselo: Noches del Waikiki; El Brujo Rosel: la dicha de recordar; Kid Azteca: por siempre campeón; Ratón Macías: los combates más duros son abajo del cuadrilátero; Tito Guízar: "Mi voz es mi vida"; Sara Olivia: el rostro y la máscara; Avelina Landín: la voz que canta al corazón; Rosa Carmina y don Juan en sus andanzas; y Daniel Santos: historia de la pasión de una voz.

Los textos periodísticos de *Los dueños de la noche* aparecieron a lo largo de la década anterior en *Siempre!*, el semanario fundado por José Pagés Llergo, y hoy dirigido por su hija Beatriz Pagés Reboilar. No está de más subrayar que son el resultado de una disciplina sólida e inflexible, pues aparecieron, junto con otros

textos, con la asiduidad que demanda la tarea periodística. Claro que importan más los resultados que los esfuerzos, pero cuando aquellos son de alta calidad no está de más recordar que también hubo los segundos.

Cada semana Cristina Pacheco produce cuartillas y cuartillas, amén del material no recogido en papel que aparece en sus emisiones de radio y televisión. Al contrario de lo que sucede con frecuencia, ha podido conservar la calidad dentro de la cantidad. Así lo atestiguan los miles de lectores que sienten a la escritora como parte de su conexión con el país.

A pesar de que el mundo de la pobreza ha encontrado su mejor intérprete en Cristina Pacheco, ella no se limita a esa esfera. Lo prueban los textos incluidos en este libro, donde la autora manifiesta su simpatía por quienes en los cuadriláteros o los escenarios se afanan y ufanan de divertir al respetable público.